LO PEQUEÑO ES HERMOSO

En enero de 1972 arrasará en el mercado técnico la primera calculadora científica, *HP-35**, con un precio de 395$ (2.170$ en 2017).

Este acontecimiento dará inicio a una vertiginosa carrera por el aumento de prestaciones de las calculadoras científicas, y de reducción de costes y de tamaño de todo tipo de ellas, que durará una década, con enormes desarrollos y cambios.

La primera calculadora de venta al gran público cuyo precio cayó por debajo de los 100$, fue la *Casio Mini CM-601** (agosto de 1972) que para ahorrar costes y prolongar la vida de las baterías tenía una pantalla de solo 6 dígitos. Destinada inicialmente al mercado doméstico japonés, se llegaron a vender en tres años 6 millones de unidades en todo el mundo. SHARP llevó ese ahorro al extremo, en marzo de 1973, con su modelo *EL-120** de solo… tres dígitos.

Sharp EL-120*

La carrera por la miniaturización tuvo un hito final al alcanzarse el objetivo no declarado, pero implícito, de fabricar la primera calculadora del tamaño y espesor (0,8 mm) de una tarjeta de crédito, presentada en noviembre de 1983, *Casio SL-800**.

Casio SL-800*

Esta etapa puede considerarse el Período Cámbrico de los medios electrónicos de cálculo. Todavía no existía una arquitectura consolidada de cómo "debería ser y operar una calculadora", y de forma análoga a la naturaleza en sus primeros estadios evolutivos, el sector experimentó con numerosas tipologías (formas, alojamientos de baterías, teclados, interruptores…) y constantes evoluciones (visualización, circuitos, baterías…), algunas estrambóticas. Como en el Cámbrico se produjeron numerosas eclosiones bizarras y masivas extinciones.

*Forma parte de la exposición

Escuela Politécnica Superior - Huesca
Universidad Zaragoza
Biblioteca Universidad Zaragoza
Vicerrectorado de Proyección Cultural y Social Universidad Zaragoza